

PATRON HABITACIONAL INCAICO EN EL AREA DE PAMPA ALTO RAMIREZ (ARICA CHILE)

CALOGERO SANTORO V. *
IVAN MUÑOZ OVALLE *

RESUMEN

Se presenta la evidencia de un asentamiento incaico, ubicado en Pampa Alto Ramírez a 8 kms. de la costa de Arica, en el extremo norte de Chile.

Está conformado por cuatro áreas: Cultivo y almacenaje, habitacional, cementerio y, geoglifos, reconociéndose en conjunto la división de dos mitades. Correspondería a una corta ocupación procedente del altiplano. En ella se reconocen varios de los componentes de la estructura política incaica. Su desarrollo fue detenido por la colonización Europea.

INTRODUCCION

Se presenta la evidencia de un asentamiento incaico con cuatro áreas, yuxtapuestas en sentido horizontal, representativas de distintos aspectos culturales, que entregan una amplia perspectiva del período tardío de la zona.

El yacimiento está ubicado en el extremo este de Pampa Alto Ramírez, pequeña terraza aluvial, adosada a la pared sur del valle de Azapa, alejado 8 km. de la costa.

De norte a sur, en un radio de 3.000 metros, se distinguen 4 áreas: a) Cultivo y almacenaje, que ocupa las riberas del río favorecidas en este sector con aguas de vertientes. En el borde del talud que une la pampa con el valle, hállanse los pozos de almacenaje; b) Habitacional, ocupa un amplio espacio en la terraza con viviendas, corrales y basurales; c) Cementerio, alejado 200 metros hacia el sur y, d) Geoglifos, a 2.500 metros, en el fondo de la pampa, denominado Cerro Sagrado. (Ver F. Piazza, este volumen Lám. N. 2).

En la parte central del área habitacional se destacan construcciones de caña de mayor tamaño y una estructura de piedra, la que debió corresponder a las viviendas administrativas, con algunas estructuras destinadas probablemente al almacenaje de productos particulares y comunales, ampliando de esta manera la capacidad de los pozos ubicados en el costado de la aldea.

Entre la estructura de piedra y Cerro Sagrado es posible trazar un eje imaginario que divide en dos mitades todo el emplazamiento.

Otro nivel significativo de división está dado por el cementerio y los geoglifos, en la mitad sur, contrapuesta a las vivendas, almacenaje y campos de cultivo de la mitad norte.

Representarían el ciclo vital de la vida y la muerte, no escindida en materia y espíritu; forma parte de la vida y economía de "este mundo nuestro" Acapacha (Van Kessel 1980:276-283).
(2).

Los registros obtenidos documentan en forma particular cada una de las áreas y verifican las interrelaciones entre ellas. Con estos antecedentes se discuten tres problemas generales:

a) Estaríamos en presencia de una ocupación aldeana incaica con una organización compleja en la distribución de sus componentes.

b) Las áreas de recursos económicos utilizados se encuentran, fundamentalmente, en la zona baja del valle y franja costera; las actividades y tecnologías asociadas se observan de distinta manera en las áreas mencionadas.

c) Los elementos culturales indican que se trata de una población incorporada a los valles a modo de "colonia" o mitimae incaico, procedentes del altiplano.

d) El desarrollo de esta comunidad fue detenido por la presencia europea provocando la desocupación del sitio.

Además se entrega una completa descripción de los componentes de la aldea, complementado con un artículo de Flavio Piazza, sobre los aspectos arquitectónicos.

1. METODO

Distintos tipos de registros se utilizaron, para documentar y caracterizar cada una de las áreas. Excavaciones extratigráficas se practicaron en siete viviendas y dos pozos de almacenaje.

El cementerio fue excavado por Focacci (1961) recuperando - 70 contextos funerarios.

Las figuras de los geoglifos, mal conservadas, se visualizan con apoyo de fotografías y dibujos. Información bibliográfica también fue utilizada para la descripción del área de cultivo, alterada con actividades agrícolas modernas.

2. DESCRIPCION DE LAS AREAS:

2.1. Area de campos de cultivos y almacenaje

Con toda seguridad los campos de cultivo se ubicaron en las riberas del río, en el sector adyacente al asentamiento. - La Pampa no presenta condiciones para ello y no hay claras evidencias de canalización para regadío. Acá se reconocen condiciones favorables para las actividades agrícolas por la presencia de dos vertientes que complementan los recursos del río (Keller 1946). - Se ubican, en relación a la pampa, hacia los extremos este y oeste denominándoseles "La media luna" y "La Mita Chica" respectivamente (3).

La actividad agrícola actual borró la evidencia prehispánica en éste y otros lugares que han sido incorporados a la agricultura. Sin embargo es posible inferir que algunas de las técnicas empleadas haya sido el sistema de "caracol" descrito por Frezier (1712) para San Miguel de Azapa (citado por Dagnino, 1909).

"Una vez brotada la semilla en estado de transplantar, colocan las matitas como serpenteando, de modo que por la disposición misma de las acequias de riego, llegue el agua con suavidad al pie de la planta; entonces ponen alrededor de cada una tanto guano como cabe en el puño. Al florecer, le echan un buen puñado, sin descuidar el riego, porque en este país no llueve nunca, así es que las sales de la tierra no se lavarían ni quemarían las plantas, como lo demuestra la experiencia".

La técnica y el fertilizante según Frezier (op.cit.) tenían un uso generalizado en el valle y aún se mantienen en la ac

tualidad. En Alto Ramírez desembocan dos senderos por donde se traía, hasta pocos años atrás, guano desde la costa.

Los pozos de almacenaje se ubican a lo largo del borde superior del pequeño talud que une la pampa con el valle en el extremo este del asentamiento, ocupando un radio de 100 mts.

Se trata de seis cavidades cilíndricas, de 80 cm. de profundidad, con un pequeño apéndice en el fondo. Están revestidas con esteras de fibra vegetal macerada. Superficialmente aparecen como pequeñas depresiones de 150 a 90 cm. de diámetro (Lám. 3).

El registro vertical en dos de ellos ha permitido reconocer, objetivamente, su función. Es abundante la presencia de pescado seco, porotos (*Ph. vulgaris*), Maíz (*Zea Mays*), camote (*Hipomea batata*), ají (*Capsicum*) dispuestos ordenadamente. Los productos agrícolas se ubican hacia el contorno y la parte superior del pozo. El pescado queda en la parte inferior central y en el pequeño apéndice.

Además de la elaboración del pescado que se guardaba seco, probablemente se preparaban harinas vegetales a juzgar por la presencia de un mortero de gran tamaño en uno de los pozos.

Otro tipo de pozo, más pequeño, se observa en el piso interior de las viviendas. Son de forma cilíndrica y no miden más de 30 a 50 cm. de profundidad, diferenciándose de los huecos de postes en la ubicación y el tamaño (F. Piazza, este volumen Lám. 6). Es probable que en éstos se guardara la producción consumida por la unidad doméstica.

Craig Morris (1966) distingue tres tipos de almacenaje, en una etnia ocupada por el Estado Incaico:

- 1) Pozos individuales correspondientes a una unidad doméstica, para almacenar los productos de su "chacra";
- 2) Recintos donde se almacena los productos cosechados, cultivados por la comunidad en terrenos comunales, y
- 3) Los recintos de almacenaje de la producción estatal, aquella que iba al Cuzco o se distribuiría directamente desde allí hacia otros asentamientos. (4)

Los pozos tienen una capacidad de 0.90 metros cúbicos cada uno, lo que da un total de 5,40 metros cúbicos.

Además, probablemente, algunos de los edificios centrales de caña del área habitacional junto a la estructura de piedra, pudieron estar destinados, igualmente, al almacenaje de productos. Este sector debió corresponder a la administración, donde era habitual reservar construcciones con estos fines.

Sin embargo, la escasa profundidad estratigráfica no demuestra evidencias similares a las encontradas en los depósitos subterráneos, donde pudo guardarse la producción estatal por un largo período. En los depósitos aéreos de caña pudo almacenarse la producción comunal y la del administrador local.

2.2. Area de geoglifos

Los geoglifos se ubican en las laderas de dos cerros que forman parte del límite sur de la pampa denominados "Cerro Sagrado".

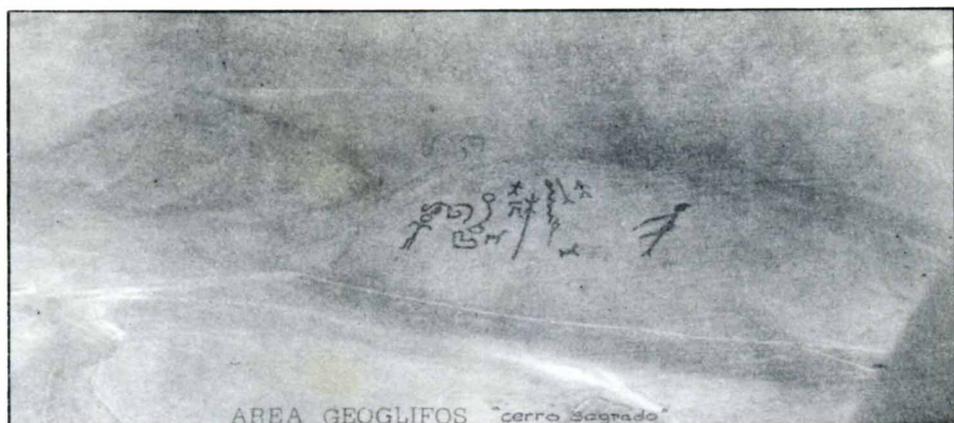
Inmediatamente a los pies de estos cerros, hacia el norte, años atrás era posible observar una serie de depresiones semicirculares, asociadas con algunas piedras y estructuraciones rectangulares, su funcionalidad aún sigue en discusión. Schaedel (1957) los define como habitaciones subterráneas. Sin embargo, como la superficie fue alterada no es posible entregar mayores antecedentes.

Lo mismo sucedió con la hilera de piedras observadas por Junius Bird (1943), y que interpretara como parte de un altar.

2.2.1. Diseños

El cerro mayor presenta figuras naturalistas antropo y zoomorfas. La primera en el extremo oeste corresponde a un hombre con los brazos abiertos. Sobre la cabeza una línea semicircular a modo de tocado o sombrero. En el centro, un lagarto asociado a una línea serpenteada, representación de un ofidio. Alrededor de éstas se distinguen llamas, figuras humanas pequeñas y formas lineales simbólicas. En el extremo este, otra representación humana con brazos extendidos y un tocado en la cabeza (Lám. 4).

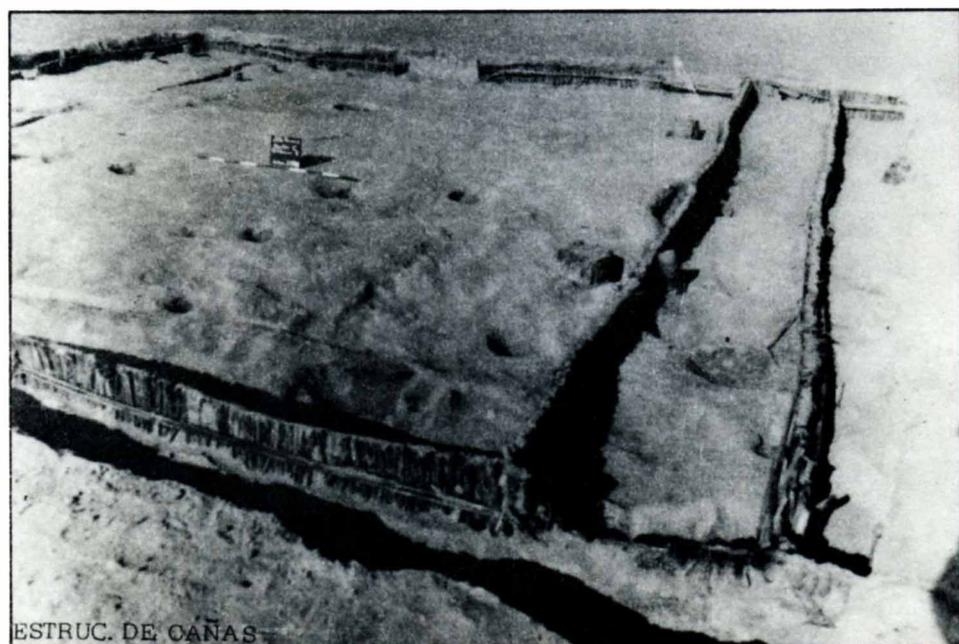
Los registros de Schaedel (1957 fig. 5) y Bird (1943 Fig. 3a) mostraban en mejor forma los detalles que ahora son visibles con la restauración efectuada en el sitio (5).



AREA GEOGLIFOS "cerro sagrado"



ESTRUCTURA CENTRAL DE PIEDRA



ESTRUC. DE CAÑAS

En el cerro menor, ubicado al este del anterior, la evidencia ha desaparecido casi por completo. La información de antiguos observadores, recuerdan una figura alada que ocupaba gran parte de la ladera.

Detrás de estos paneles es posible observar, desde el sector habitacional, la figura de un ave identificada como águila.

Además, en las laderas que van desde este lugar hasta cerca de la costa se observan una serie de geoglifos con escenas de camélidos, hombres y figuras geométricas representativas probablemente del tráfico regional (L. Núñez 1976).

2.2.2. Técnicas

Los diseños están formados por lineamientos de piedras, más largas que anchas, contrastando con el color más claro de la superficie. L. Núñez (1976:151) denominada "técnica de alineación" a este modo de construir los geoglifos.

2.2.3. Tiempo y cultura

Varios son los indicadores que demuestran vinculación entre los geoglifos y el asentamiento.

Figuras de lagarto y culebras se tallaron con frecuencia en los bordes de los keros de madera, registrados en éste y otros cementerios incaicos. Sin embargo, estas representaciones tienen una antigua y larga tradición, que se conserva, en parte, en las comunidades andinas actuales.

Focacci (1961) indica que todos los cuerpos del cementerio estaban flexionados, orientados hacia Cerro Sagrado. Esto podría demostrar que las relaciones establecidas con los cerros se mantenía de alguna manera en la muerte.

La experiencia etnológica de Isluga (Martínez 1976) tiene un gran valor en este sentido "Los cerros representan un doble valor sagrado. Por un lado, en cada uno palpita la posibilidad de un Mallku, la deidad del cerro. De modo, que cuando se habla de Mallku sin mayores especificaciones, se subentienden los cerros, en su faz sagrada. Pero, por otro lado, un cerro puede ser Uywiri, que es el epíteto con que la estancia define el rol de su cerro hacia ella. Mallus, en cambio, son todos los demás

cerros, que aún sin ser Uywiris de la estancia, gozan de enorme respeto y constituyen las figuras principales del panteón andino, no solo de Isluga" (Martínez, op.cit.:13-14).

Esta situación representaría otro tipo de funcionalidad de los geoglifos, distinta a la interpretada por Núñez (1976). Estas manifestaciones, como la distribución espacial de la aldea deben corresponder a la cosmovisión de este grupo, vinculado evidentemente a los conceptos andinos (Van Kessel 1980:275 y ss; T. Platt 1976: 21-24).

2.3. Area Habitacional

a) Descripción general

El área habitacional se caracteriza por la presencia mayoritaria de estructuras rectangulares de caña con postes interiores para sujetar el techo.

Existe una habitación muy singular de piedra ubicada en el centro de las otras. Estos factores reflejan intención de resaltar esta estructura sobre las demás por razones que podrían tener explicación en la organización política e ideológica de la comunidad.

De las habitaciones de cañas se conservan solamente las bases de los muros y postes cubiertos con una delgada capa de arena. Los extremos superiores están quemados, lo que podría indicar que la parte superior de las estructuras fueron incendiadas.

La estructura de piedra, en cambio, conserva murallas que se elevan hasta 90 cm. sobre la superficie, sepultadas bajo el material de derrumbe de la misma estructura mostrando un aspecto monticulado.

Está construida con rodados, piedras canteadas y adobones obtenidos en la quebrada Las Lloyllas, usando barro como mortero. Este tipo de albañilería se reconoce en otras aldeas incaicas de la zona.

El montículo estaba cubierto por pequeños cantos rodados, restos de cerámica, tejidos, vidrios, etc., confirmando una apariencia de apacheta. Al costado este, y a 85 cms. están los cimientos de una muralla que abarca todo el largo de la es

estructura (Ver Piazza este volumen Lám. 17). El espacio entre am bos, tenía un relleno compacto de cantos rodados y polvo fino. Podr ía corresponder a una plataforma de baja altura adosada a la vi vienda representativa probablemente de una especie de Usñu (Zuidema 1968: 48-49). Está ubicada dentro de un amplio espacio en el centro del asentamiento junto a los edificios más grandes que de bieron cumplir otras funciones, administrativas y políticas (Ver Piazza este volumen Lám. 4).

Zuidema, en la obra citada, dice que en Vilcashua man en el extremo opuesto de la plaza, donde se ubica el Usñu es taba Amarucancha, la casa del amaru. Todavía allí se conservan serpientes esculpidas en una de sus paredes. Una representación de esta situación podría encontrarse en los geoglifos donde tam bién hay un diseño de serpiente (Lám. 1).

La transformación posterior en apacheta reafirma ría, en cierto modo, el carácter principal de esta estructura.

Además de las viviendas, existieron en el área sec tores de basuras y corrales para pequeños rebaños de camélidos (llamas y alpacas).

Las viviendas de caña se ubican en forma longitudi nal, de este a oeste, quedando divididas en dos sectores por la estructura de piedra que de esta manera, representa el núcleo cen tral con un espacio libre a su alrededor.

En el extremo sur este hay una concentración de guano y restos de caña interpretados como lugar de corrales. Es probable que junto a las casas también se hayan mantenido algunos animales, a juzgar por restos similares (Ver F. Piazza, este volumen Lám. 23).

Un lugar especial para depositar basuras se recono ció en el extremo este, pero no fue posible realizar excavaciones que descubrieran el carácter de los mismos.

b) Descripción estratigráfica

El área, en general, tiene una gran extensión horizontal de depositación cultural contrastable con el escaso espesor vertical que no supera los 10 cms., con dos estratos bien diferenciados.

Esta situación seguramente refleja un corto tiempo de ocupación, característica generalizada en los yacimientos periféricos incaicos, problema sobre el cual Murra (1966:14) llama la atención y que más adelante se discute.

El primer estrato es una delgada capa superficial, suelta, de material de post-ocupación, compuesta por elementos contemporáneos coloniales revueltos con escasos restos incaicos. Los vestigios coloniales en ningún caso constituyen un estrato de ocupación.

Una parte del sector central muestra una delgada capa aluvial procedente de la quebrada Las Lloyllas.

El segundo, corresponde al asentamiento incaico propiamente tal; conforma la depositación fundamental del sitio. Está integrado por basuras de origen vegetal y marítimo, huesos y guano de camélidos, fragmentos de cerámica, tejidos, cuero, fragmentos de láminas de cobre fundido, líticos, etc.

Es probable que el poco espesor de esta depositación se deba al hecho de que existieron sectores determinados donde se arrojaban las basuras. No obstante, esto podría ser un indicador de que el tiempo de ocupación fue relativamente corto.

El suelo estéril de origen fluvial es de granulometría fina, con distintos grados de compactación y dureza. De esta manera en los suelos duros, los postes y muros quedaron bien definidos y ajustados en sus huecos (sector este). En cambio, en la parte central más deleznable fue necesario asegurarlos con algunas piedras.

Bajo el piso se observan surcos correspondientes a hileras de caña de viviendas más antiguas. Esta clase de hallazgo es interesante, más aún cuando no es posible reconocer una pedriodificación en la escasa estratigrafía.

En todos los recintos excavados se registró este fenómeno, pudiéndose definir con claridad la superposición de a

lo menos dos viviendas. Cuando ello ocurría se establecía una planta y cimientos nuevos, quedando pequeños surcos como testigos de la anterior.

La experiencia actual demuestra que estructuras levantadas con el mismo material, duran un período de 20 a 30 años. En consecuencia, sobre las bases de estos antecedentes tendríamos un período relativo de ocupación en el sitio de 40 a 60 años.

c) Descripción de las viviendas

En el interior de las viviendas se han reconocido dos sectores funcionales: la cocina y el lugar de descanso.

La cocina está mejor documentada en la estructura 2 (sector este). Allí se encontró un fogón hacia la esquina sur oeste, caracterizado por una pequeña depresión de 25 cms. de profundidad y 45 cms. de diámetro, revestido con cantos rodados (uno de ellos corresponde a una mano de moler). A su alrededor y en el interior se encontraron restos carbonizados y una escudilla de arcilla cubierta de hollín.

En el sector opuesto, se observan unos postes pequeños ordenados en dos hileras separadas 70 cms. unas de otras. Es muy probable que hayan servido de base para montar un entarimado donde tenderse y descansar.

Estos postes menores aparecen en todas las habitaciones ubicados siempre en una esquina. Presentan diámetros promedio de 10 cms., diferenciándose de aquellos que sirvieron para sostener el techo, que tienen diámetros de 15 a 22 cms. (Ver Plaza este volumen láminas: 5, 6, 13, 14, 15, 17, 19).

Pozos cilíndricos de distintos tamaños son comunes en todas las habitaciones, los cuales pudieron cumplir distintas funciones:

- a) Almacenaje de productos vegetales, principalmente porotos y maíz.
- b) Encaje de postes de una vivienda más antigua.
- c) Depósito para guardar artefactos y utensilios domésticos.

Finalmente existe otros dos elementos que no se repiten con frecuencia:

- d) Pozo cilíndrico de 48 cms. de profundidad por 84 cms. de diámetro. Es posible que haya contenido un tiesto de cerámica para almacenar líquidos o granos. En sus alrededores se halló mayor concentración de gruesos fragmentos que pudieron corresponder a dicho tiesto.
- e) Empalizado de cañas de forma ovalada (1,20 mts. de diámetro mayor). Presenta en su interior abundante guano de cuy (cavia s.p.). Junto a los extremos y en el interior hay socavaciones, lo que indica que se trataba de un lugar para mantener cuyes. Esta costumbre aún se mantiene en Bolivia.

Arquitectónicamente se distinguen tres tipos de viviendas de formas rectangulares (Ver lámina en Piazza, este volumen).

1. Estructuras de sólo un recinto.
2. Dos recintos adyacentes sin paredes comunes, quedando entre ambos un estrecho pasadizo cerrado.
3. Estructura de gran tamaño con cuatro recintos internos.

Los dos últimos tipos, aunque tienen distribución limitada en Perú y Bolivia, están relacionadas con las formas de la arquitectura Inca (Kendall 1977: 64, 65).

En este sitio es evidente que estas estructuras tienen una distribución jerarquizada, las más importantes en tamaño se ubican en la parte central de la aldea otorgándole mayor densidad arquitectónica a este sector.

d) Descripción de restos culturales

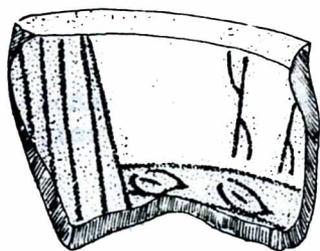
CERAMICA

Los fragmentos de cerámica recolectados presentan un alto porcentaje de superficie no decoradas, clasificándose cuatro tipos, de acuerdo a sus características particulares. En los fragmentos decorados se identificaron los tipos definidos para el período incaico en la zona de Arica.

Cerámica decorada

Se reconocen los siguientes tipos:

- a) Inca Imperial: Los pocos fragmentos se caracte



ESCUDILLA (fragmento)
Café oscuro sobre Café claro
tamaño natural



CUELLO ARIVALD (fragm.)
Blanco sobre Negro
tamaño nat.



fragm. globular
Negro Rojo sobre Naranja
tamaño nat.



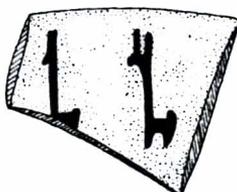
fragm. globular
Negro Blanco sobre Naranja
tamaño nat



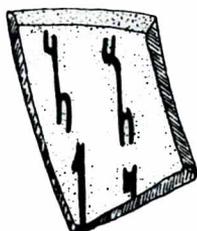
fragm. globular
Rojo Negro sobre Naranja
tamaño natural



CUELLO ARIVALD (fragm.)
Negro Rojo sobre Blanco
tamaño nat.



ESCUDILLA (fragm.)
Negro sobre Café (interior)
tamaño nat



ESCUDILLA (fragm.)
Negro sobre Café (interior)
tamaño nat



Cabeza de Ave
ESCUDILLA

CERAMICA INCAICA
SITIO AZ15 POBLACION
LAMINA 2

rizaron por su decoración clásica de variados colores aplicados sobre superficies bruñidas. Utilízase en ellos arcillas de colores claros con poca sal.

Las superficies pueden ser opacas o lustrosas engobadas con colores rojo, marrón y crema; sobre ellos se aplicaron los motivos decorativos.

Se destacan diseños lineales y figuras geométricas, rellenas algunas veces en su interior, con puntos, círculos, ganchos, etc. En estos motivos se usaron colores blancos, negro y crema.

Los fragmentos de bordes, cuellos y bases, se relacionarían con formas de aríbalos de distintos tamaños. Fueron recolectados en su gran mayoría en la estructura principal de piedra.

Casi todos los tiestos se cocieron en atmósfera oxidante (Lám. 2).

b) Saxamar: Los fragmentos de este tipo presentan superficies bien bruñidas de color rojo.

Los diseños decorativos corresponden a las clásicas llamitas estilizadas de color negro. En algunos casos hay asociación con figuras geométricas y líneas rectas de color blanco.

Los fragmentos corresponden principalmente a escudillas de las cuales se registraron bordes y bases.

Los tiestos fueron cocidos en atmósfera totalmente oxidante.

c) Inca Regional: Los fragmentos recuperados corresponden a una escudilla casi completa, cocida en atmósfera mixta. En la base de esta pieza hay señas de aplicación de fuego. Las superficies están pulidas y son de color ocre. Como motivos decorativos se aplicaron en color marrón, sucesiones de líneas convergentes unidas por dos líneas paralelas que en su interior presentan pequeñas circunferencias con un punto en el centro.

La cerámica tipo Chilpe está ausente en el yacimiento lo que conformaría la posición de Dauelsberg (1972) de se

parar dicho tipo del período incaico de la zona.

Cerámica sin decoración

En este grupo se reconocieron tres tipos: El primero se caracteriza por superficies pulidas y bruñidas de color negro a plomo oscuro. La atmósfera de cocción fue totalmente reductora. En los fragmentos se identificaron formas de escudillas.

El segundo tipo presenta superficies pulidas y es casos ejemplos bruñidos, de colores en tonos marrón y ocre. Se verificaron formas de escudillas y ollas, cocidas en atmósferas reductoras.

El tercer tipo tiene superficies pulidas de colores naranja a rojo; erosionadas por el uso y la intemperie, otras presentan señas de hollín. Algunos fragmentos alcanzan espesor de hasta 15 mm. Las formas corresponden a escudillas y ollas de distintos tamaños, cocidas en distintas atmósferas.

Los tiestos tuvieron funciones domésticas principalmente, puesto que muchos presentan señas de haber sido colocadas al fuego. Algunos decorados con esta misma característica, debieron estar orientadas a funciones similares.

TEXTILES

Escasos restos de tejido están hechos con técnica de telar formando paños delgados. Se utilizó lana natural de color marrón, con diseños listados en azul, rojo y amarillo entre otros.

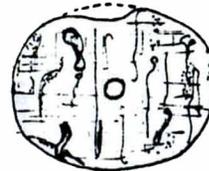
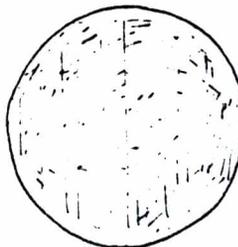
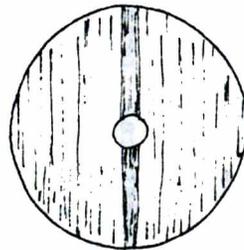
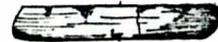
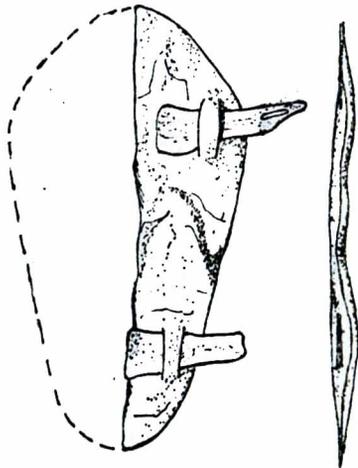
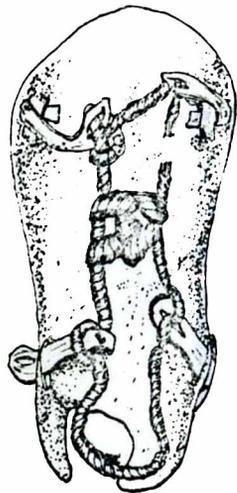
Instrumentos de textilería, como torteras, agujas de espina de cactus y vichuñas de hueso de camélido, demuestran la elaboración de textiles (Lám. 3).

Las torteras, de distintos tamaños, son de madera, hueso y arcilla. Algunas de madera están inconclusas; lo que indica que parte del instrumental también se fabricaba localmente.

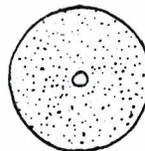
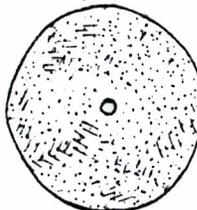
CUEROS

Se recuperaron cinco ojotas desgastadas por el uso. Están formadas por una o dos suelas en la base y delgadas correas puestas en los lados, hacia los extremos, hay cordones de lana pa

SANDALIAS



maderas



líticos

Cerámica

TORTERAS



VICHUÑA



LAMINA 3.

Chacoma R.

ra amarrarlas al pie. En las tumbas son comunes, observándose ejemplares en miniaturas (Lám. 3).

METALURGIA

En la estructura principal de piedra se hallaron dos fragmentos laminados de cobre fundido. El primero es un tumi de forma semicircular, incompleto, con un orificio en el centro. El otro, más pequeño que el anterior, correspondía al extremo lateral de un tumi de forma oblonga (Lám. 4).

No hay elementos que indiquen tratamiento de metales en la aldea. Estas piezas debieron formar parte de los objetos y productos que le correspondían a esta etnia en el proceso de redistribución regional.

LITICOS

Entre las quince lascas y deshechos de percusión no figuran instrumentos terminados. La falta de materia prima lítica local pudo influir, en la escasa elaboración de instrumentos de piedra los que estarían suplidos, en parte, por artefactos de cobre, hueso y madera. Sin embargo, en las tumbas se verificaron puntas de dardos, cuchillos, raederas, entre otras.

ADORNOS

Pocos elementos de adorno corporal figuran en el inventario. Sólo se obtuvieron algunas cuentas de collar de malaquita y un fragmento de gorro con plumas blancas.

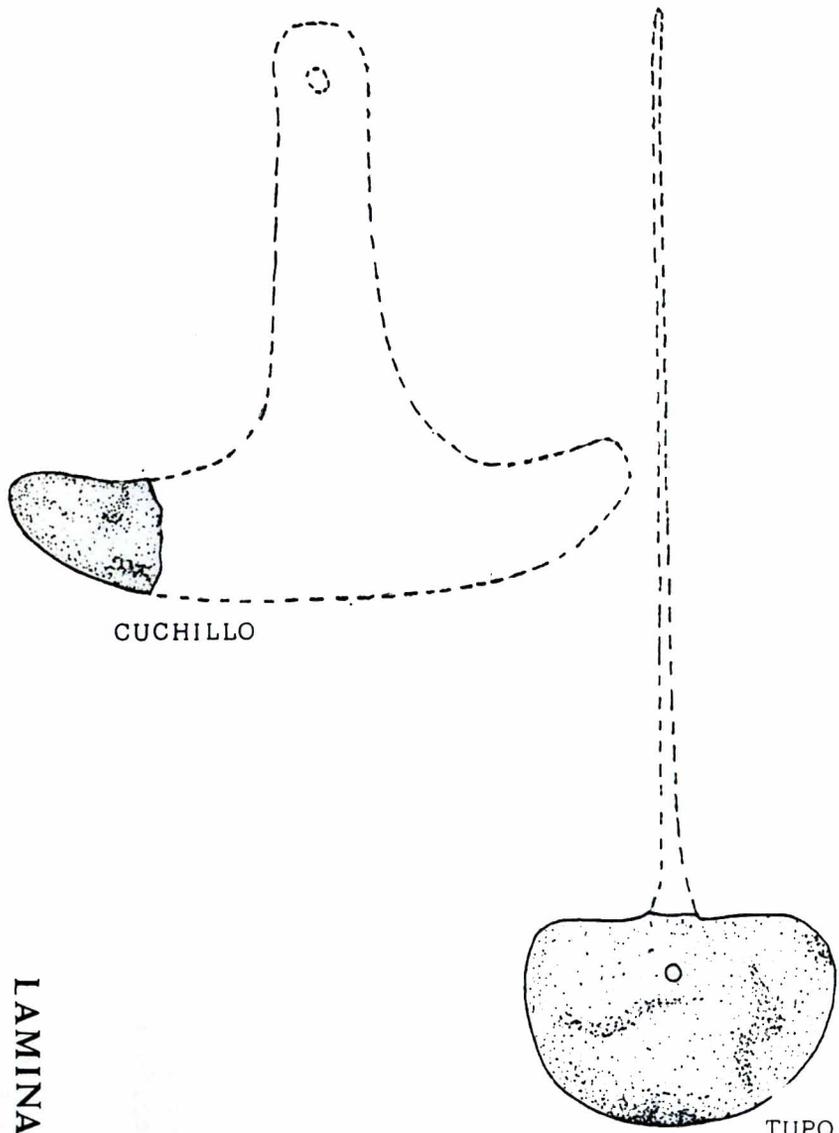
MADERA

Tres keros inconclusos fueron encontrados en superficie (Lám. 3). Aún muestran señas de cepillado y tallado de la herramienta que desgastó su forma. Uno se fragmentó en el momento de su elaboración.

La ocurrencia de keros completos y cucharas en las tumbas demuestra la importancia relativa de esta artesanía.

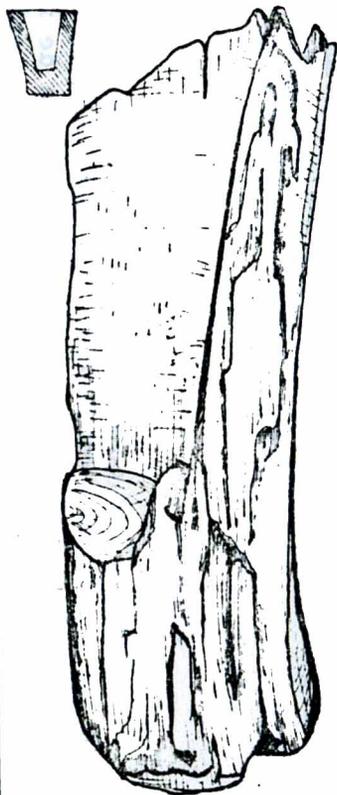
e) Economía

El análisis de los restos de basura, en el interior de las viviendas, muestran una economía solventada por producción y recolección de alimentos.

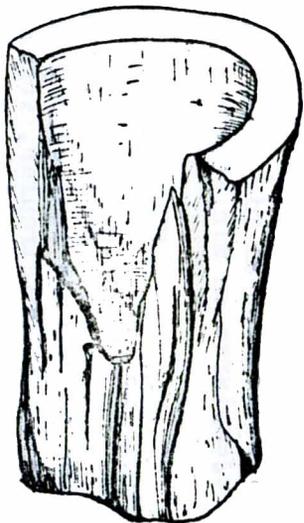
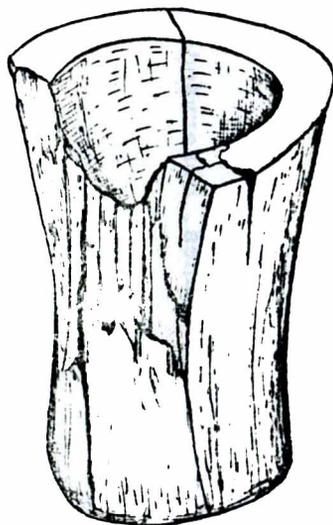


0 5cm

KEROS DE MADERA



0 5 10cm



La producción agrícola comprendía principalmente maíz (*Zea mays*), porotos (*Phaseolus vulgaris*), ají (*capsicum*), zapallos (*Cucurbita sp.*), camote (*Hipomea batata*), achira (*Canna edulis*).

Como complemento se recolectaba una serie de especies silvestres: calabazas (*Lagenaria sp.*), algarrobo (*Prosopis chilensis*), paca (*Inga feullet*), chañar (*Geofre decorticans*). - Además, sauce (*Salix sp.*), sorona (*Tessaria absinthiodes*), chilca (*Brocharis petriolata*), algodón (*Gossypium sp.*), cola de caballo (*Equisetum sp.*), tamarugo (*Prosopis tamarugo chilensis*), caña (*Aruno donax L.*), pimienta (*Litrea molle*) y totora (*Thypha angustifolia*), entre otros fueron utilizadas como materias primas para diversas actividades. Algunas de éstas también sirvieron como alimento, para la preparación de bebidas y probablemente, fines medicinales.

En el piso interior de las habitaciones se distingue abundante guano de camélido (6) lo que demuestra el manejo de las llamas y alpacas en la localidad.

Seguramente estuvieron vinculados al tráfico necesario para la redistribución de la producción local y aquella que se traía del exterior.

También es evidente el manejo de los cuyes (*Galea musteloides*) en el interior de las viviendas, mantenidos en pequeños recintos de caña (Piazza, este volumen, Lám. 6).

La recolección, otra de las esferas importantes de la economía, estaba constituida por caza, pesca y recolección marina.

Las especies reconocidas con claridad son las siguientes: corvinas (*Cilus monti delfin*), jurel (*Trachurus murphil*), anchoas (*Engraulis ringens*) (7). Entre los moluscos destacan locos (*Concholepas concholepas*), lapas (fisurellas), choros (*Choromytilus chorus*), machas (*Mesodesmas donacium*), almejas (*Protothaca thaca*) caracoles (*Oliva peruviana*) y cholgas.

Parte de la producción de pescado era depositada seca y salada, en los pozos de almacenajes comunales y particulares.

Las anchoas, único producto que aparece en los pozos comunales, y el guano marino, del cual no se hallaron regis

tros, fueron probablemente el aporte más importante, junto a la producción agrícola, al proceso redistributivo regional incaico.

Aunque no se hicieron evaluaciones cuantitativas el muestreo no selectivo indica una tendencia mayor hacia la actividad agrícola. La colocación de productos vegetales como ofrenda en las tumbas sería indicativo de que esta actividad gozaba de prestigio e importancia.

En resumen, la economía era mixta con aportes agrícolas, recolección de plantas silvestres, manejo de animales domésticos y explotación marítima.

Parte de esto se consumió en la localidad y, probablemente, se obtuvo en terrenos y labores destinadas especialmente para ello. Del mismo modo debió habilitarse terrenos y sitios agrarios para la producción estatal, cuya producción se almacenaría en pozos fuera de las viviendas.

f) Presencia europea

La presencia europea en el sitio se verifica en el estrato superficial contándose entre los rasgos indicadores los fragmentos de cerámica y un sombrero de fieltro de color marrón. El escaso número de elementos y su débil asociación a rasgos incaicos, indicaría que ninguna de las dos poblaciones vivió sincrónicamente. La información funeraria confirma este hecho puesto que no se halló ningún rasgo de origen europeo.

Hacia el oeste del sitio se observan cimientos de muros de piedras derrumbados y adobones de barro junto a cerámica colonial.

Este emplazamiento podría explicar la presencia de los objetos señalados. Además pudo provocar el abandono definitivo de la aldea.

Es sugerente el hecho que las cañas de las viviendas que conforman la aldea esten quemadas en su extremo superior, lo que indicaría abandono masivo del lugar. Vazquez de Espinosa (1618) declara haber incendiado una aldea indígena en Isquiliza un lugar de la zona de Arica que no indica con claridad y que en la actualidad no es posible identificar. ¿ Se referiría a esta aldea ?.

2.4. Area de cementerio

El área de cementerio se ubica a 200 mts. del núcleo del asentamiento hacia el sur. Focacci (1961 y en este volumen) describe parte de los 70 contextos funerarios cuyos rasgos han corroborado y complementado los antecedentes sobre la economía y tecnologías asociadas, como metalurgia, cerámica, etc.

Los elementos puestos como ofrenda reflejan, al igual que en el área habitacional, una economía mixta.

Sin embargo, la caza aparece como un rasgo diferencial: mientras en las habitaciones son escasos los elementos vinculados con ella, en las tumbas son frecuentes los instrumentos, pieles de zorro y aves palmípedas. Esto podría significar, que la caza tenía una importancia ritual más que económica.

DISCUSION Y CONCLUSIONES

La información descrita para las distintas áreas de la aldea incaica de Alto Ramírez permite concluir lo siguiente:

1) La economía se compone de actividades agrícolas agropastoriles, caza, pesca, recolección marina y terrestre, con distintos niveles de importancia.

Es evidente que existía un amplio control especializado de agricultura del valle de la costa, donde se obtenían los mayores recursos productivos. El aporte fundamental proveniente de la agricultura era el maíz, los porotos y el ají. Parte de la cosecha debió consumirse localmente y otra debió destinarse hacia el exterior a juzgar por los pozos de almacenaje ubicados fuera de las habitaciones.

La cantidad de estos aportes no debió ser muy alta, si se mide por la capacidad de almacenamiento calculada de los pozos, considerando su tamaño. Sin embargo, es probable que algunas de las dependencias de los edificios principales del centro de la aldea hayan tenido fines similares, tal como ocurre en otras aldeas incaicas (C.Morris 1972).

La organización de la actividad productiva supone la existencia de una estructura política-administrativa adecuada, que debió ocupar las edificaciones centrales.

El destino de los excedentes debió cubrir las demandas de las comunidades de tierras altas y probablemente abastecer, en parte, los tambos ubicados en el altiplano.

La pesca y recolección marítima fue importante complemento de consumo. Las anchoas secas almacenadas en los pozos comunitarios habría sido uno de los aportes excedentarios de importancia, para ser ocupados como alimento y/o fertilizante.

Las dos actividades mencionadas debieron asegurar la subsistencia, complementada con la cría de cuyes y el manejo local de un pequeño número de camélidos, verificado por el guano en el piso de las habitaciones.

La caza y recolección, además de su función económica, pudo haber tenido carácter ritual por la alta frecuencia de pieles de zorro, aves, arcos y flechas puestas como ofrendas en las tumbas.

Entre los productos obtenidos en el proceso redistributivo habrían objetos de estatus, instrumentos y utensilios, como cerámica inca imperial y saxamar, textiles, objetos de metal etc., difíciles de obtener localmente, puesto que la especialización del trabajo está orientada principalmente hacia otras actividades.

2) La distribución espacial de los componentes de la aldea pueden corresponder a manifestaciones de cosmovisión andina.

Ejemplo de ello podría ser las representaciones dualísticas, definida por el eje formado entre cerro sagrado por el sur y la estructura de piedra por el norte, dividiendo todo el espacio ocupado en dos mitades prácticamente iguales, una este y la otra oeste. Esta dualidad se repite en el área de cultivos donde, coincidentemente, cada una de las vertientes quedan en mitades distintas. En el área de geoglifos, igualmente, se eligieron dos cerros para los diseños principales.

Por otro lado, en la distribución de las áreas que componen el asentamiento se distinguen tres niveles estructurales: Los cerros con geoglifos y el cementerio encierran la faz sagrada; los campos de cultivo y los pozos de almacenaje, la pachamama; y la aldea, el lugar donde transcurría la vida diaria y donde conflúan las influencias de los otros niveles.

En la arquitectura de la aldea, a pesar de estar separada de los clásicos sistemas constructivos incaicos, es posible reconocer algunos elementos que reflejan parte de la estructura política inca.

El edificio central de piedras de la aldea podría coincidir con uno de estos elementos. Aquella estructura pudo tener una pequeña plataforma hacia el lado este, de la cual se conservan los cimientos y que hemos interpretado como Usñu. Zuidema (1969) indica que cada pueblo y provincia tuvo uno, como signo del poder del inca. Presenta forma de pirámide, estrado o bolo y se ubica en el centro de la plaza principal junto a otras edificaciones sagradas que no han sido reconocidas con claridad en la aldea.

Frente al Usñu de la aldea inca de Alto Ramírez, queda un espacio abierto o plaza que pudo ser el centro de reunión de los aldeanos, para fines ceremoniales, administrativos y políticos. Alrededor de este sector se presenta la mayor densidad constructiva, con amplias estructuras que ofrecen mayor número de divisiones internas.

3) El asentamiento debió tener vinculaciones políticas con alguno de los núcleos administrativos incaicos del área circunticaca. Llagostera (1976) plantea que la incanización de esta zona se habría basado en el control que mantenían varios reinos lacus antes de ser controlados por los incas.

Podemos indicar que este proceso presentaría dos variantes. Por un lado existirían asentamientos con colonias o mitimaes incaicos, como podría ser el caso de esta aldea, puesto que hay ausencia de rasgos pertenecientes al Desarrollo Regional. El segundo caso estaría dado por la integración de estas tradiciones culturales, observado en algunos cementerios de la costa como Playa Miller 4.

4) Todo estos hechos habrían ocurrido en un período no superior a 60 años aproximadamente, sobre la base de la superposición de las estructuras de cañas cuya vida media no supera los 30 años. Además los delgados estratos de basura tampoco demuestran una larga ocupación. Sobre este detalle Murra (1966) llamó la atención, puesto que hasta ese momento en los yacimientos incaicos registrados en Huánuco y otros lugares presentaban similares condiciones. Esto es indicador que el imperio incaico tuvo un desarrollo muy limitado en el tiempo. Finalmente en el cementerio excavado no se registraron más de 70 cuerpos. Esto además indicaría que no existió una alta densidad poblacional, pudiéndose calcular en 150 el número total de habitantes si se asigna 5 personas por viviendas.

NOTAS

- 1) Trabajo presentado en el VII Congreso Nacional de Arqueología Chilena. Simposio "Etnohistoria y Arqueología Colonial". Altos de Vilches, Talca, Noviembre-Diciembre, 1977.

Los autores agradecen la colaboración de los siguientes funcionarios: Juan Chacama en la confección de las láminas de dibujo. Srta. Julia Córdova en la revisión del texto. Sres. Andrés Vilca y Wilfredo Maya en las labores de campo.

- 2) Las fuerzas que forman parte de este ciclo podrían reconocerse en la aldea, con adecuaciones a la ecología local. La figura alada en la parte más alta de los cerros sería el Malliku; los campos agrícolas y el mar la Pachamama, como fuente de vida y, Amaru estaría representado en la figura de lagarto en el otro panel de geoglifos.
- 3) Es probable que los "ojos de agua a tres leguas de Arica", - descritos por Vazquez de Espinoza (1618) correspondan a estas vertientes.
- 4) De los elementos que componen la estructura política del estado INKA (Murra 1958) se reconoce una producción para satisfacer demandas estatales y comunales, almacenada sin separaciones visibles en depósitos especiales; se distingue de -- aquella que le correspondía y guardaba cada unidad doméstica.
Probablemente la producción agrícola estatal se realizaba en terrenos asignados para tales efectos. Sus mayores aportes debieron provenir de la costa (guano, pescado seco), donde - la repartición de recursos debió tener valores y manifestaciones distintas. Esto pudo estar relacionado con la alta - especialización de los pueblos costeros (Bibar 1558 citado - por J.Hidalgo 1972: 24; Rostworowski 1975: 342).
- 5) El panel fue restaurado 1979 por el grupo de Arqueología de la Universidad de Chile, Arica.
- 6) Según los cronistas, muchas veces el ganado doméstico ocupaba parte de la vivienda familiar, especialmente el patio interno inmediato (Casassas, 1977: 297).
- 7) Las anchoas aparecen abundantemente en los pozos de almacenaje comunales. Las otras dos especies se reconocieron en los restos de basuras a través de otolitos. Además existen otros restos de vértebras que no fue posible identificar.

BIBLIOGRAFIA

- BIRD, Junius
1943 *Excavaciones in Northern Chile*. Anthropological Papers of American Museum of natural History, New York.
- CASASSAS C. Jose María
1977 *Las poblaciones prehispánicas del altiplano Perú-Boliviano, Puna y vertiente oriental andina*. Tomo de aproximación a la etnohistoria del norte de Chile y tierras adyacentes. Universidad del Norte Antofagasta Chile.
- DAGNINO, Vicente
1909 *El corregimiento de Arica*. Imprenta La Epoca Arica.
- DAUELSBERG, Percy
Sobre la problemática de Arica, respuesta a L.G. -- Lumbreras. Revista Chungará N. 1 y 2. Departamento de Antropología. Universidad del Norte, Arica Chile.
- HIDALGO, Jorge
1972 *Culturas Protohistóricas del Norte de Chile*. Depto. de Historia, Facultad Filosofía y Educación. Universidad de Chile. pág. 98.
- KELLER, Carlos,
1943 *El Departamento de Arica*. Censo económico nacional. Vol. 1 Santiago
- KENDALL, Ann
Descripción e inventario de las formas arquitectónicas Inca. Revista del Museo Nacional. Lima Perú Tomo XLII pág. 14-93.
- KESSEL, Juan van
1980 *Holocausto al progreso: Los aymaras de Tarapacá*. pág. 462.
- LLAGOSTERA, Agustín
1976 *Hipótesis sobre la expansión incaica en la vertiente occidental de los andes meridionales*. Homenaje al R.P. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte, Chile.
- MARTINEZ, Gabriel
1976 *El sistema de los Uywiris en Isluga*. Homenaje al R.P. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte, Chile.
- MORRIS, Graig
1966 *El templo real de tumsuconcha*. cuadernos de investigación, Huánuco, Universidad Hermilio Valdizan, Perú.

- MURRA, John
1958 *En torno a la estructura política de los Inka. Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos 1975 pp.: 23-43.*
- 1966 *El Instituto de Investigaciones Andinas y sus Estudios en Huánuco. 1963-1966. Cuadernos de Investigación. I. Huánuco Perú.*
- 1966 *Reconocimiento del Concurso y ayuda recibidas. Cuadernos de Investigación. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. N. 1 Antropología.*
- 1975 *El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos 1975 pp.: 59-115.*
- 1975 *Un reino aymara en 1567 (1568, 1970). Formaciones económicas y políticas del mundo andino. Instituto de Estudios Peruanos 1975 pp.: 193-223.*
- NIEMEYER, Hans
1962 *Tambo incaico en el valle de Collacagua (Prov. de Tarapacá). Revista Universitaria, año XLVII; Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales N. 25, Santiago.*
- NUÑEZ, Lautaro
1976 *Geoglifos y tráfico de caravanas en el desierto chileno. Tomo a homenaje al R.P. Gustavo Le Paige. Universidad del Norte, Chile.*
- PLATT, Tristán
1976 *Espejos y maíz. Temas de la estructura simbólica andina.*
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1975 *Pescadores, artesanos y mercaderes costeros en el Perú Prehispánico. Revista del Museo Nacional. Lima Perú. Instituto Nacional de Cultura Tomo XLI 1975.*
- SCHAEDEL, Richard
1957 *Informe general sobre la expedición a la zona entre Arica y la Serena. Arqueología chilena. Contribuciones al estudio de la región comprendida entre Arica y la Serena. Universidad de Chile. Centro de Estudios Antropológicos. Santiago de Chile.*

VASQUES DE ESPINOZA, Antonio

1618

Compendio y descripción de las Indias occidentales.
Smithsonian Institution, City of Washington, 1948.

ZUIDEMA, Tom

1967

El origen del Imperio Inca. Universidad Año III, N.
9, Ayacucho Perú.